



El pintor vasco Ignacio Goitia ideó un viaje de época por los castillos del Loira para su primera expedición. :: e. e.

El arte de la aventura

Creadores de diferentes disciplinas montan viajes de autor inspirados en el paisaje, la arqueología y la cultura

GERARDO ELORRIAGA



qué ser técnicamente diferente de otra modalidad de viaje», explica Alfredo Pastor, director de la agencia madrileña Explora y Acción. La figura del autor surge «cuando el turista se convierte en un viajero que busca más contenidos» de los que pueden ofrecerle los guías tradicionales. «Por ejemplo, quieren saber más de los fenicios que levantaron el asentamiento que está visitando».

El perfil del usuario es el de una persona de más de 40 años con mucho mundo recorrido y cierto nivel económico. Hay diferencia de precio con las ofertas convencionales, aunque «no cabe hacer paralelismos porque se trata de productos radicalmente distintos. Esperar cuatro horas en la puerta de Santa Sofía para entrar en un bloque de doscientos visitantes es vulgar. Así no se ven las cosas. Ahora, la demanda más habitual es de quien aspira a otro modelo menos masificado».

Tras un viaje de autor siempre hay



El lujo en este caso es cenar a la luz de las velas en un castillo.



lo que ves, también dónde duermes o por dónde vas. Invito a caminar libremente, a disfrutar de la naturaleza contemplando algo magnífico».

La ciudad más antigua

Un catedrático de Historia Antigua resulta un cicerone de excepción para recorrer la ciudad de Byblos, considerada la más antigua de la Humanidad, o el conjunto de templos romanos de Balbeek, Jaime Alvar, profesor de la Universidad Carlos III, siente fascinación por el legado clásico del Mediterráneo y la arqueología. Ha acompañado a afortunados viajeros a destinos tan dispares como Tombuctú, Samarkanda o Xian. Al principio, sus clientes eran antiguos alumnos y profesionales. Ahora atiende a gente que busca información actualizada, debate y explicaciones adicionales, textos clásicos y bibliografía. «Simplemente, creo que todos los participantes comparten el mismo entusiasmo por el conocimiento».

Hace diecinueve años que Mundo Amigo, según defiende su slogan, hizo de la cultura un viaje. Veteranos profesionales del turismo crearon esta empresa, radicada en Me-

Reminiscencias del 'grand tour' del XVIII y un toque de misterio

La combinación de rutas sofisticadas, la figura magisterial y la presencia de viajeros con ganas de aprender recuerdan al 'grand tour' del siglo XVII y XVIII, aquellos exquisitos periplos de las élites por la Europa clásica. En el turismo de autor también hay reminiscencias a los viajes académicos de las facultades europeas, aunque cada ruta está marcada por la personalidad de quien la organiza. Frente a las propuestas que ponen el acento en desentrañar las claves del contexto histórico, la bilbaína Arantza Iriarte juega con el misterio. «La gente no tiene que saber concretamente qué lugar vamos a visitar, quiero que el descubrimiento los seduzca, que pasen cosas que no esperan, dejarse llevar y jugar a ser Livingstones». Lo que todos tienen en común es la exclusividad. Se organizan grupos reducidos «porque la manera de relacionarse es importante» y huyen de las colas, la pesadilla del turista, que pueden enturbiar incluso la emoción de hacer rafting por el río Zambeze, uno de los más largos de África.

LAS CLAVES

Naturaleza

La paisajista Arantza Iriarte ha ideado trayectos por jardines históricos de Roma y Portugal

Conocimiento

El catedrático Jaime Alvar descubre los secretos de Tombuctú, Samarkanda o Xian a los viajeros

llegar a 4.000», indica Marisa de León, su directora.

Al pintor vasco Ignacio Goitia le propusieron organizar este tipo de viajes a raíz de su exposición 'Grand Tour'. Aceptó y dejó volar su imaginación. «Proyecté mis fantasías sobre la vida en un 'château' francés», y el resultado fue una inmersión en las añejas glorias de los castillos del Loira. Gracias a su amistad con una propietaria, los privilegiados acompañantes de su primera estancia gozaron de una puesta en escena que incluía ropajes, paseos en coches de época y recorridos en globo aerostático, bienvenidas regadas con champagne y cenas de gala.

El itinerario se acompañaba de lecciones de arte a partir de las fachadas de los edificios que los in-